



Desaparece Miguel Sánchez-Mazas

INTRODUCTOR EN ESPAÑA DE LA
LOGICA MATEMATICA

Félix Maraña

*En la última década dedicó su
magisterio a la Universidad del
País Vasco en San Sebastián*

La Comunidad universitaria vasca está de luto ante el fallecimiento del profesor, científico y matemático Miguel Sánchez-Mazas Ferlosio (Italia, 1925), uno de los pensadores que mejor ha contribuido, como catedrático Emérito de la Universidad del País Vasco, a reivindicar el valor del pensamiento y la ciencia como razón de vida. Catedrático de Lógica de las Normas en la Universidad de Ginebra y en la Facultad de Filosofía (Zorroaga) de San Sebastián, su nombre quedará ligado no sólo a una generación de pensadores que creyeron, en la década de los años cincuenta, en la necesidad de renovación de la vida social y la mentalidad en España, sino a proyectos intelectuales de gran valor científico y civil. Miguel Sánchez-Mazas falleció en San Sebastián el pasado seis de mayo, víctima de un infarto, si bien una afección

grave en su garganta, a la que se ha enfrentado en los últimos años, había quebrado su salud, aunque no su entusiasmo por la labor intelectual. Estaba casado con la bilbaína María Luisa Cutanda. Sánchez-Mazas había nacido en Peschiera, en la región de Verona, cuando su padre, el escritor y periodista bilbaíno, estaba en Italia como corresponsal de prensa. Miguel Sánchez-Mazas procedía de una familia culta, enraizada en la sociedad bilbaína. Su bisabuela, Matilde Orbegozo y Jugo (1837-1891), era prima de Unamuno, y escritora, cuya obra poética se publicó en distintas revistas de la época, como la revista "Euskalerría". Tanto Manuel Basas, en el libro *Apología de Bilbao* (1969), de Rafael Sánchez-Mazas, como Juan Antonio Garmendia Elósegui, pariente de los Mazas, han escrito sobre la presencia, actividad y labor intelectual de esta familia en el Bilbao de los dos últimos siglos. De Unamuno, mal que les pese a algunos, no es necesario decir nada.

Hijo del escritor y político Rafael Sánchez-Mazas, por cuya figura intelectual siempre tuvo un gran respeto (como por la de su hermano Rafael Sánchez-Mazas Ferlosio, aunque discrepara cordial e ideológicamente con él), Miguel Sánchez-Mazas ha sido un hombre de ciencia y pensamiento que ha sostenido y recreado en los últimos años dos importantes proyectos científicos: el *Centro*

de Análisis, Lógica e Informática Jurídica (CALI) y la revista "Theoria". Dedicada a la teoría, historia y fundamentos de la Ciencia, tanto la revista, como el CALI, se han convertido, desde que en 1984 echó a andar de nuevo el proyecto en San Sebastián (la revista había sido creada por el profesor desaparecido en 1952, en Salamanca), en un laboratorio que ha promovido el magisterio en un grupo de alumnos-profesores, verdadera inversión, hecha desde el silencio, de su magisterio. Licenciado en Ciencias Exactas y en Filosofía de la Lógica de las Normas, quiso dedicar los últimos años de su magisterio a su País Vasco, de donde procedían sus orígenes familiares. Recuerdo cómo en 1984, en el acto de presentación en San Sebastián, en el salón de la Diputación Foral, de la revista "Theoria", el matemático don Carlos Santamaría hizo un canto a la validez de la ciencia, del pensamiento, de la recuperación e incorporación a la jovencísima Universidad del País Vasco, de una revista de porte intelectual y humano tan destacado. Santamaría supo reconocer, con sentido asuntivo de la cultura, que todo aquello que estaba proponiendo el doctor Sánchez-Mazas era una contribución decidida a la construcción de una Universidad nueva en una sociedad nueva. No creo que la sociedad guipuzcoana haya asumido cuanto significa la tarea de algunos de los profesores que se incorporaron –sin necesitarlo para su curriculum– a nuestra Universidad del País Vasco en San Sebastián. Nadie le ha dicho a esta sociedad el valor de estos hombres de pensamiento. Y la sociedad, entretanto, se distrae, demasiado, en otras cosas.

Militante del PSOE durante cuatro décadas, en los últimos años había expresado su distancia y preocupación por la manera de encarar la política de sus dirigentes. Así, en 1987, con motivo de la campaña de ingreso de España en la OTAN, expresó su crítica

a este proceso. Atento por otra parte a la realidad y discurso de la violencia en el País Vasco, manifestó también, en repetidas apariciones en los medios de comunicación, su crítica a la violencia de ETA, como su oposición a las formas de contraterrorismo (GAL), y así lo expresó por escrito en público, oponiéndose, ya en 1984, a manifestaciones en favor de dicho grupo terrorista, hechas por personas influyentes, como el empresario, también desaparecido, Luis Olarra. Aunque no quiso nunca estar en la política, la historia española y, sobre todo, su conciencia crítica, le llevaron a hacerlo. Así, en 1942 firmó un manifiesto en defensa de las libertades; en 1952 participó en el Congreso Democrático de Estudiantes, por lo que sufrió prisión en Carabanchel, y en 1956, cuando su vocación científica comenzaba a encauzarse, tuvo que irse al exilio. Sus cartas con Indalecio Prieto, publicadas en la memoria de éste, expresan claramente la pasión por la libertad y por la ciencia, y su preocupación por el destino de la Humanidad. Sánchez-Mazas había sido el principal puente para la relación entre la Agrupación Socialista Universitaria y el partido citado durante la clandestinidad. Pero su gran pasión fue la ciencia y, aunque estaba siempre atento a los discursos de la actualidad, nada le impidió en cambio en los últimos años dedicarse enteramente a la Universidad del País Vasco y a la edición de "Theoria", revista en la que participan varias Universidades extranjeras. Recientemente había sido nombrado miembro honorario de la *Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia de España*, y en el día de su fallecimiento tenía preparadas las cartas para convocar un acto académico en homenaje al profesor de Oxford Alistair C. Crombie, acto organizado en San Sebastián, junto con la Fundación BBV, para el día 17 de mayo. Sus restos fueron incinerados en Madrid.

La editorial "Trotta" y la Universidad del País Vasco publicarán próximamente un libro dedicado a Sánchez-Mazas, con el título *Calculemos... Matemáticas y Libertad*, y la revista "Antrophos" está elaborando un estudio monográfico especial sobre la figura intelectual y humana de este lógico que, como ha dicho uno de sus discípulos, Andoni Ibarra, supo conjugar esas dos esferas del conocimiento. Cálculo, pensamiento, números y vida –libertad, en suma–, para la memoria de un hombre a quien nadie le discute el título y mérito de haber sido el introductor de la Lógica Matemática en España. En un tiempo precisamente en el que en este país estaba, no sólo prohibido, sino muy mal visto, el ejercicio del pensamiento.

Cuando en nuestros días se le dedican calles, homenajes, tributos y otros honores a cronistas de medio pelaje y a ciudadanos sin causa, la sociedad vasca no puede quedar impasible ante la desaparición de un científico de la dimensión humana, civil y moral de Miguel Sánchez-Mazas Ferlosio. Porque tardará en honrar sus aulas universitarias un científico de esa entidad, de tal envergadura y sentido. Al día siguiente de su fallecimiento recibí una carta con su remite. Con las anteriores, se guarda en prueba de una amistad, pero, sobre todo, como testimonio para el tiempo, para la documentación histórica. Para que nadie diga luego que cuanto se dijo no fuera, al menos, cierto: que se sepa que hubo otra verdad, como Miguel Sánchez-Mazas, nuestro vecino donostiarra, supo y conoció, entre 1925 y 1995. Y que nadie se piense que con poner una esquela, de dos por dos, en el periódico está todo resuelto.

